

La obra *Contracandela*, ensayos sobre Kitsch, identidad, arte abstracto y otros temas calientes, condensa una selección de 15 ensayos del escritor y crítico cubano Gerardo Mosquera, en donde nos presenta la visión de un nuevo arte cubano, producto de una amalgama de tendencias, movimientos y tradiciones; dentro de las cuales, el autor destaca las relaciones entre el Kitsch, el folklore, las religiones populares, la revolución, el arte africano y la postmodernidad.

Haciendo uso de títulos tan sugerentes como *La Buena Forma de las Formas Malas* o *Modernidad y Africana*, Mosquera se desplaza a través de los diferentes movimientos que conforman la compleja estructura de las manifestaciones artísticas de Cuba, pasando por los conflictos de identidad y revolución, y dirigiéndose hacia una nueva concepción de lo cubano que coloca al arte como una nueva forma de libertad, donde las formas y el contenido transitan libremente entre los movimientos de vanguardia, las culturas sociales caribeñas y afroamericanas, las reflexiones tercermundistas y las preocupaciones sociales.

*Contracandela*, pertenece a los Estudios de la Serie Arte que realiza Monte Avila Editores Latinoamericana y la Galería de Arte Nacional, y se encuentra disponible en su primera edición (Caracas, 1993), en la cual se incluye un prólogo de Lucy R. Lippard sobre la obra.

*Claudia Cavallín*

Salvador Morales.

*Primera Conferencia Panamericana: Raíces del modelo hegemónico de integración.*

México: Centro de Investigaciones "Jorge Luis Tamayo", 1995.

Durante los días finales de 1994 fue presentado en la Ciudad de México y en La Habana el último libro del historiador

cubano Salvador Morales, publicado por el Centro de Investigaciones Jorge Luis Tamayo, de la capital azteca, bajo el título de *Primera Conferencia Panamericana: Raíces del modelo hegemónico de integración*.

La obra es un valioso aporte al conocimiento de aquella reunión que durante largos meses, desde septiembre de 1889 hasta el verano del mismo año, tuvo lugar en Washington por convocatoria del gobierno de Estados Unidos, y cuyos episodios y entretelones fueron explicados por José Martí en sus crónicas para el diario *La Nación*, de Buenos Aires.

Salvador Morales trabajó intensamente por casi dos años en la preparación del libro, el cual se basa en una acuciosa búsqueda documental en los archivos diplomáticos mexicanos, de lo cual se ofrece una abundante muestra en estas páginas. La selección de documentos tomados de los fondos de la Secretaría de Relaciones Exteriores mexicana reúne más de 400 escritos, en su mayoría correspondencia cursada a la Cancillería por Matías Romero, el embajador mexicano en Estados Unidos, quien fuera, además uno de los dos representantes de su país al primer cónclave panamericano.

La importancia de tales documentos resulta comprensible si tomamos en consideración que Romero no fue simplemente uno más entre los muchos delegados a la Conferencia Internacional Americana de Washington, sino que resulta una de sus figuras protagónicas, dado su larga estancia, que ya pasaba de 20 años en el país del Norte al frente de la representación diplomática, le convertían en persona bien conocida entre los círculos gobernantes norteamericanos, y en colega bien apreciado entre los latinoamericanos. Los textos recogidos en el libro muestran, por una parte, las habilidades de Romero, quien cumplió las instrucciones de su gobierno y estimó siempre que la conferencia fracasaría ante los choques de intereses dentro de los mismos Estados Unidos, y, por otro lado, arrojan nuevos

ángulos informativos acerca de lo ocurrido en las sesiones y tras las bambalinas de la conferencia, a la vez que dan muchos elementos para la comprensión de las diversas posiciones e intereses que en ella se movieron.

De este modo, resaltan entre los documentos las varias comunicaciones de Romero relativas a sus entrevistas privadas con James G. Blaine, el secretario de Estado norteamericano y principal figura de su país en la reunión, sus apreciaciones acerca de la marcha de los acontecimientos, y varios envíos de los representantes mexicanos en distintos lugares de Europa con análisis de la prensa coincidentes en su apreciación de que la Conferencia era un paso de Estado Unidos para alinear a América Latina a su lado y contra las potencias europeas, tanto en comercio como en política.

Para sí es muy valiosa la selección documental que muestra lados inéditos de aquella conferencia, también lo es la introducción histórica de Morales, todo un estudio, extenso y acucioso de la época y de las circunstancias de aquel primer encuentro entre el Norte y el Sur de América, presidido por el criterio de que aquel fue un intento inicial —fallido entonces, pero que se mantuvo en pie y se perfeccionó hasta materializarse— por reunir a los pueblos latinoamericanos bajo la rectoría estadounidense.

Con la documentación diplomática mexicana como base, pero valiéndose también de la mucha información y de los varios puntos de vista expresados en la numerosa bibliografía sobre el tema en inglés y en español, el autor demuestra cómo desde su primer intento por convocarla a principios de los 80, el encuentro perseguía fines hegemónicos por sus convocantes, no muy alejados de los propósitos hegemónicos actuales que pretenden integrar a las economías y sociedades de nuestra América en un bloque liderado por el vecino del Norte.

Los análisis y los datos empleados por Morales se complementan con breves biografías de los delegados a la Conferencia, muchos de los cuales habían permanecido en la plena oscuridad hasta el presente.

En tercer elemento del libro son las notas elaboradas por Morales para la documentación, las que cumplen su cometido de informar y aclarar al lector sobre mil y un asuntos relativos a esos textos.

Prologado por el valioso economista mexicano Fernando Carmona, la obra sobre la Conferencia Panamericana es desde ya un importante y necesario texto de consulta para estudiosos de la historia, las relaciones internacionales y las interamericanas en particular, y la diplomacia de aquel momento.

Oficio de historiador, pasión de investigador y lealtad a sus convicciones evidencia, pues, Salvador Morales en su libro.

*Pedro Pablo Rodríguez*

José Martí.

*Lucía Jerez.*

Madrid: Ediciones Cátedra, 1995.

(Edición e introducción de Carlos Javier Morales)

La única novela escrita por el poeta, ensayista y político cubano José Martí (1853-1895), ha tenido una nueva edición en la capital española; justamente en un tiempo muy próximo a 1995, año del centenario de la caída en combate del autor y, también, el momento en que *Amistad funesta* o *Lucía Jerez*, cumple 110 años de haber sido publicada por entregas en las páginas del fugaz periódico neoyorkino *El Latino-Americano*.